

Vicente Laffitte

17/9/91

Fue el 11 de setiembre de 1941 cuando Guipúzcoa rindió un cálido y merecido homenaje a **don Vicente Laffitte** por su abnegada labor en pro a la agricultura de la provincia. El acto tuvo lugar en Fuenterrabia y a él asistieron la Diputación con su presidente **don Elias Querejeta**, el gobernador civil **don Fermín San Orrio**, el comandante de Marina de Fuenterrabia, **señor Calderón**, el alcalde de la ciudad bidasotarra **don Francisco Sagarzazu** y otras autoridades.

Se celebró una misa en la parroquia y a continuación en la plaza de Armas del Castillo de Carlos V tuvo lugar el acto de homenaje en el que hablaron el alcalde de Fuenterrabia y el presidente de la Diputación, agradeciendo luego el señor Laffitte el homenaje que se le rendía, quien propuso que al igual que todos los años se organizaba el Homenaje a la Vejez del Marino, se hiciera el homenaje a la vejez del agricultor, que podía celebrarse el día de San Isidro. Por último un grupo de muchachas, ataviadas con típicos trajes del país, ofrecieron al señor Laffitte canastillas de flores.

¿Por qué se rendía aquel homenaje? Por su dedicación durante su dilatada vida —entonces tenía 82 años— a la agricultura y ganadería del país, llevada a cabo en libros, opúsculos y artículos de periódico, por la creación de la Granja Fraisoro y su decisiva intervención en el nacimiento del Aquarium. Sus últimos trabajos habían sido sobre las manzanas y sidras de Guipúzcoa y los hongos comestibles, dudosos y venenosos.

Era doctor en Ciencias Físico-Químicas, que estudió en la Universidad Central, perfeccionando sus conocimientos en París donde permaneció cinco años, asistiendo en la Sorbona a las lecciones del eminente químico **Troost**. Hizo prácticas en el Instituto Pasteur y estando el señor Laffitte en este centro fue cuando el profesor **Rous** descubrió el suero antidiftérico, y por un artículo de nuestro paisano publicado en un periódico de Madrid se dio a conocer en España el sensacional descubrimiento de la vacuna antidiftérica.

Había participado en varios Congresos Internacionales como miembro de la Sociedad Química de París y de la Sociedad de Higiene de Francia. Contaba que asistiendo a uno de estos Congresos, en el que se discutía el problema de los saneamientos visitaron el hospital, modelo en su género, situado en Lavallois-Peret, sostenido por la familia israelita de **M.G. Pereire**. En aquel hospital las enfermeras eran religiosas, pese a ser judía la familia que lo financiaba y a vivirse aquellos años la persecución de las órdenes religiosas en Francia. Al hacer esta observación, uno de los directivos le dijo al señor Laffitte: «No se extrañe. Los judíos son gente muy práctica y las monjas, además de cuidar mejor que nadie a los enfermos, resultan muy económicas».

A la vida política provincial llegó el señor Laffitte en 1907. Representó al distrito de Irún desde ese año hasta 1926 y de su paso por la Diputación quedaron como obras positivas el seguro contra la mortalidad del ganado, la Sociedad de seguros «Anaitasuna» y la Caja de reaseguros provincial.

Una de sus preocupaciones fue la mejora de la ganadería guipuzcoana, interviniendo en la selección de la raza, acudiendo tres veces a Suiza para la adquisición de reproductores de la raza Swyz, trabajó en la consolidación del servicio forestal, fundó la sociedad de seguros contra incendios de los bosques y fundó la Federación Católica Agrícola Guipuzcoana que fue la iniciación del movimiento social agrario en nuestra provincia.